

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: -- ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? (...)

SALMO 103: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.

PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: “Jesús es Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -- Paz a vosotros. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«CUANDO VENGA EL PARÁCLITO..., DARÁ TESTIMONIO DE MÍ» (Jn 15, 26)

Sobre el Evangelio de San Juan (In Io. eu. tr. 92, 2)

«Si alguno siente deleite en la contemplación de tal espectáculo, tan lleno de suave santidad, lea los Hechos de los Apóstoles y admire allí a Pedro predicando, al que antes había compadecido en su negación; vea allí a aquella lengua, pasada del temor a la intrepidez, de la esclavitud a la libertad, convertir tantas lenguas enemigas a la confesión de Cristo, ella, que, no habiendo sido capaz de hacer frente a una, pronunció la negación. ¿Para qué más? Tan vivo era el fulgor de la gracia, tan manifiesta era la plenitud del Espíritu Santo, tan grande era el peso de las preciosísimas verdades que de su boca procedían, que dejó dispuestos a morir por Cristo a sus enemigos y verdugos los judíos de aquella multitud ingente, de los cuales había temido ser llevado a morir con El [...]. Este Espíritu, dando el testimonio de Cristo y dando extraordinaria fortaleza a los testigos, quitó todo temor a los amigos de Cristo y convirtió en amor el odio de los enemigos».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 1 S. Justino		<i>Tb 1,3;2, 1b-8</i> <i>Salmo: 111</i> <i>Mc 12, 1-12</i>
Martes, 2 Stos. Marcelino y Pedro		<i>Tb 2, 9-14</i> <i>Salmo: 11</i> <i>Mc 12, 13-17</i>
Miércoles, 3 S. Carlos Luanga y cia.		<i>Tb 3, 1-11a.16-17a</i> <i>Salmo: 24</i> <i>Mc 12, 18-27</i>
Jueves, 4 Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote		<i>Is 52, 13-53,12</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Lc 22, 14-20</i>
Viernes, 5 S. Bonifacio		<i>Tb 11, 5-17</i> <i>Salmo: 145</i> <i>Mc 12, 35-37</i>
Sábado, 6 S. Norberto		<i>Tb 12, 1.5-15.20</i> <i>Salmo: 13</i> <i>Mc 12, 38-44</i>